

La obra realiza cumplidamente el propósito del autor, de dar a conocer el intelecto donostiarra durante el siglo XIX, porque al trazar la figura de cada personaje, pone de relieve el estado social de la época, y el medio político, artístico y literario en que aquél se movió. Esto hace doblemente interesante el libro, el cual, además, está escrito en lenguaje fácil y correcto.

El Sr. Loyarte se propone hablar, en otro volumen, de Peña y Goñi, Collado, Fernando Norzagaray, conde de Llobregat, Vilinch, Soroa, Barcáiztegui, José Vicente Echagaray, Alzola y otros. De desear es que cumpla pronto su propósito.

JERÓNIMO BECKER

Académico de número de la Historia.

(De *La Época*.)

*
* *

«DONOSTIARRAS DEL SIGLO XIX»

Adrián de Loyarte acaba de publicar otro libro: «Donostiarras del siglo XIX». Es una obra que supone largas horas de trabajo, de una labor llena de obstáculos; pero a Loyarte no le asusta trabajar. Recordemos su pasada tarea literaria—«Pinceladas de Vasconia», «Ideas de nuestro tiempo» y el sinnúmero de artículos publicados en los más importantes diarios y revistas—, tan gallardamente rematada. Pensemos en mañana, pues joven como es, tenemos derecho a esperar de él nuevas pruebas de su laboriosidad. Sabemos que no descansa; ahora, llevado de su amor a la tierra, está publicando un primoroso estudio de la historia, vida y costumbres de San Sebastián.

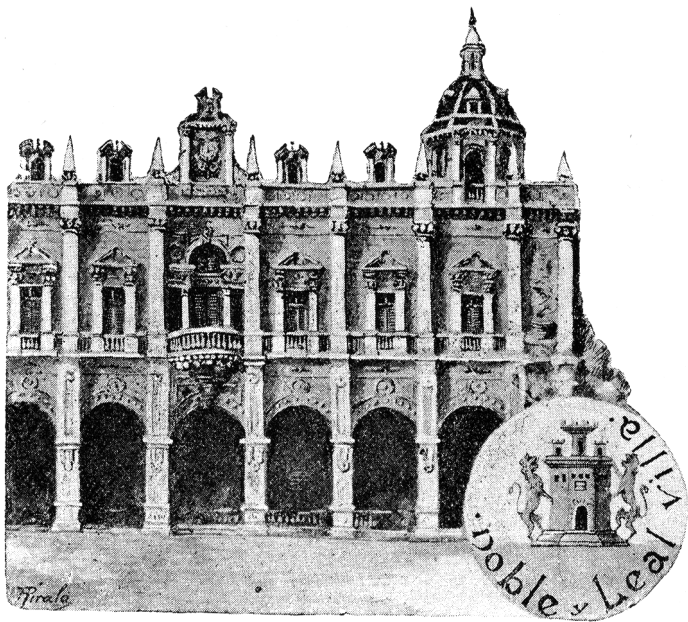
Loyarte es leído con cariño en todas partes: la crítica le ha ensalzado sin reservas. Conoce, pues, los gratos rumores del elogio y sabe de las caricias del triunfo. Últimamente, la Academia de la Historia, a propuesta de D. Jerónimo Becker, y con el aplauso unánime de sus más gloriosos miembros, ha tenido para Loyarte y su obra palabras en extremo halagadoras.

Era de justicia. «Donostiarras del siglo XIX» ha sido un éxito rotundo, la consagración de su afortunado autor,

Hayen sus páginas jirones del pasado, hay nervio, vida..... Loyarte, con su prosa galana, resucita nuestro ayer. Por él sabemos de tantos varones guipuzcoanos que llenaron el mundo con el ruido de sus hazañas, el brillo de sus tizonas, la elocuencia de sus palabras, la

música de sus poesías y la poesía de sus músicas..... Y que todos y cada uno de ellos lo llenaron con la elocuencia muy más elocuente de sus vidas.....

Leer «Donostiaras del siglo XIX», es trabar amistad con José Manterola y José Vinuesa: con Lersundi y Antonio de Arzác, el Becker guipuzcoano; con Rafael Echagüe, Venancio Minteguiaga, José Juan Santesteban y Vicente Manterola; con Aguirre-Miramón, Urbiztondo y Ramón Blanco.....; es trasladarse al pasado y convivir con



HERNANI.—Casa Consistorial.

la austeridad de estos ínclitos caballeros andantes del sacerdocio, de la milicia, del arte, del Parlamento.....; es como darse un paseo por las ruinas de San Sebastián, en la amable compañía y dulce plática de esos ilustres easonenses que resucitaran por arte y magia de la encantada pluma de su autor.

Que en mi juicio, bien pobre y mezquino por ser mío, Loyarte ha cabido resucitar las costumbres de la época, hacerlas acariciar por el ambiente de antaño, y en ese escenario—reproducción perfecta y acabada del pasado—presentar, para admiración de la raza y escándalo de

los que olvidaron su ejemplo y andanzas, a un puñado de héroes que, al salir al tablado, vuelven a vivir su vida alumbrados por el mismo sol, vistiendo idénticos trajes y casacas y sotanas, a repetir, como el eco, las mismas palabras, a enardecer los corazones con iguales arengas y a juntar todas las manos en un aplauso, mientras se oye acariciadora o flagelante la voz del tribuno o sacerdote, caballeros de Dios y de la Patria.

Tal es, a mi ver, el triunfo, gran triunfo de Loyarte. Guardemos con amor este libro de un ilustre donostiarrar.

ÍNIGO DE ANDÍA

(De *La Tribuna*.)

*
* * *

«DONOSTIARRAS DEL SIGLO XIX»

por Adrián de Loyarte.

El brillante y erudito autor de «Pinceladas de Vasconia» e «Ideas de nuestro tiempo», ha publicado un nuevo libro.

Está dedicado al estudio biográfico de las más salientes personalidades donostiarras del siglo XIX.

Comprende las semblanzas, extensas, bien documentadas, interesantísimas, de José Manterola, Lersundi, Antonio Arzác, Rafael Echagüe, José Vinuesa, José Juan Santesteban, Vicente Manterola, Venancio Minteguiga, José Manuel Aguirre-Miramón, Ramón Blanco y Antonio de Urbiztondo.

En un segundo volumen, que actualmente prepara el Sr. Loyarte, serán estudiadas las vidas y los hechos de Peña y Goñi, Collado, Lalsala, Fernando de Norzagaray, conde de Llobregat, Larroca, Legarda, Martínez Sierra, Brocheton, Besné, Vilinch, Soroa, Barcáiztegui, José Vicente Echagaray, Pablo de Alzola y algunos otros.

Loyarte es un regionalista acérrimo, en el buen sentido de la palabra. Enamorado de su patria chica, procura enaltecerla con sus obras, y por eso ha acometido la empresa difícil de historiar las vidas de los donostiarras ilustres, asociadas directa e indirectamente, con actuaciones locales o nacionales, materiales o ideológicas, a la transformación del viejo San Sebastián, arruinado por la guerra, en la ciudad modernísima, pórtico de España, según la frase de Grandmontagne, playa de